

# EL RADICAL

BIBLIOTECA PUBLICA  
TARRAGONA

## SEMANARIO POPULAR

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
Trimestre. . . . . 0'75 pesetas  
Pago anticipado

TORTOSA  
Sábado 25 de Febrero de 1911

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Plaza O'Callaghan, núm. 5

### El antimilitarismo

Una de las redes con que intentan hoy aprisionar al pueblo los socialistas y los republicanos es la del antimilitarismo.

No hace mucho, se pasaban la vida clamando á favor del servicio obligatorio; pero han dado un paso más, y hoy piden ya la supresión del Ejército.

Los partidarios de todas las rebeldías, los que se rebelan contra Dios, contra la familia, contra el ógden y contra la sociedad, quieren acabar con la idea de Patria y con el Ejército, que es su defensa y su orgullo.

El Ejército, que se asienta sobre el honor, sobre el valor y sobre la disciplina, no había de ser visto con simpatía por los socialistas y republicanos, y, sobre todo, por sus jefes, que predicaban la revolución, pero que jamás dan la cara cuando se ven comprometidos, y escudan su honor en la inmunidad parlamentaria que les sirve como de patente de corso para tener mayor libertad en sus propagandas infames y no caer prendidos entre las mallas del código penal.

El socialismo y el republicanismo odian al Ejército porque éste cuenta con gloriosísima historia donde se consignan por millares los hechos heroicos y donde se registran muertes sublimes, sufridas en holocausto de los grandes intereses de la Patria y de los supremos ideales de la Religión.

La historia del Socialismo y del Republicanismo es todo lo contrario: asesinatos de indefensos obreros que no quisieron secundar las huelgas decretadas en beneficio de las cajas de resistencia; industrias arruinadas, obreros sin pan y ciudades sin trabajo á causa de huelgas continuas que sólo han aprovechado á los jefes y directores; escuadras de claradas piratas, cuarteles convertidos en circos, al grito de "¡que

baile!"; los intereses de la nación hechos una merienda de negros; edificios arruinados y bibliotecas incendiadas y muertes sin justicia y horrores sin cuento.

El Ejército es la garantía de la paz, y el obrero debe amar al Ejército porque sólo con los beneficios de la paz se da el trabajo y progresan las industrias y la agricultura.

El Ejército es el sostenedor del orden, y el pueblo debe ser partidario del Ejército, porque sólo con el orden puede ir mejorando la suerte de la clase proletaria.

Y el Ejército es la suprema encarnación de la Patria y el fiel guardador de nuestra Historia. Por esto también deben ser sostenedores de los prestigios del Ejército los que viviendo del trabajo no poseen títulos nobiliarios, ni nombres ilustres, ni grandes fortunas, ni casas solariegas; pero tienen el honor de haber nacido en este bendito pedazo de tierra que se llama España... y han de conservar como timbre honorosísimo el recuerdo de las glorias de nuestra Historia.

Sólo son almas ruines y corazones anegados en todas las ignominias los que ni quieren á España ni aman al glorioso Ejército español.

Su grito de combate, la encarnación y síntesis de su programa quedó perfectamente englobado en lo que dijo Marcelino Domingo cuando Pablo Iglesias dió un mitin en el Baleario.

*"La tiranía está en las sacristías, en los Bancos y en los cuarteles."*

Que significa:  
¡Guerra á la Iglesia; guerra al Capital; guerra al Ejército!

Y contra ese grito salvaje de rebelión anárquica y de brutal protesta, nosotros hemos levantado nuestra voz y activaremos nuestra propaganda defendiendo el Derecho, la Propiedad y la Justicia.

Altre:—Tots naixém igualts, y un' olla, un tallé, una casa han de fer la societat.

Que aixó es la Justicia, Que aixó es la Igualtat.

Perque tant sab'es teories puga un día en lleys tornar, l' orador aquell, de l' urna per molts vots surt diputat. Va á les Corts en espartenyas, gorra y jach, y estudiats porta mes de sis discursos que al país han d' ensenyar lo qu' es la Justicia, lo qu' es la Igualtat.

Mes, passa 'l temps; ve que s' stanquen les Corts, y el gran diputat torna al seu poble en sombrero, casaca llerga y guants blancs; y 'ls electors quan lo veuen li pregunten:—¿Cóm está l' assumpto aquell que debía á tota Espanya imposar la ley de Justicia, la ley d' Igualtat?

Y ell va al Club, y 'ls fa una arenga ab veu de topí esquerdat, no sé si per milló entendres ó per fer mes federal:

—Ciudadanos, lo proyecto aquell no pot durse á cap, perque per partir, encara no hi ha prou, si s' ha d' obrar ab vera Justicia al vera Igualtat.

Sabeu, donchs, ell s' explicava, que un estadista afamat m' ha dit que de tots los quartos del mon, fentne parts iguals tocarien dotze duros á cada hu, y quinze rals; y vaig pensar que 'ls ahorros del trevall ningú 'ls dará, ni per la Justicia ni per la Igualtat.

¿Aproveu, donchs, la conducta qu' he seguit? ...; passa un instant, y com dingú diu paraula, ell mateix diu:—Aprobat. —¡Protesto! al cap de la sala crida una veu, anxordant; yo no tinch pas dotze duros ni tampoch me 'ls he vist may: yo vull la Justicia, yo vull la Igualtat.

Y eriden molts:—Yo demano la obligació del treball; —Yo la abolición dels quartos. —Viure en quartets tots plegats. —Vestir com los hospicianos, que aixís tots serém igualts. Y 'l President:—Ordén, orden. Pero tothom per parlar reclama Justicia, reclama Igualtat.

Y la sessió va acabarse quedant la rahó... ¡pels banchs! Y aquell Ciceró que deya Tot es de tots, va enguantat; y al pobret qu' en la ma bauba li demana caritat, —Deu te 'n dó—diu apartantsen, perque no 'l puga embrutar. ¡Oh santa Justicia! ¡Oh santa Igualtat!

F. U. y V.



LERROUX:

—Pero, ciudadanos, yo no soy avaricioso; he procurado sólo adquirir una posición, y he conseguido hacerme rico para no depender de nadie y poder así trabajar en beneficio del pueblo. ¿Qué hay de malo en esto? Hace algunos años era yo un simple cajista de imprenta; hoy poseo varias casas y dos automóviles, es verdad; pero vosotros sois tan miserables como antes. Si nada teniais, nada habeis perdido.

¿De qué os quejais? Sois unos ingratos. ¿No me he sacrificado por vosotros? Yo viajo en primera; vosotros, á pié ó en carro; pero... todos somos iguales. ¿Qué más quereis? Viva la República!

### Una república pidiendo frailes

No nos referimos á la República española. Esta, cuando venga, si viene, que no vendrá, se parecerá en todo á la República portuguesa y á la República de Francia, que no viven ni se mantienen sino de incautaciones y de confiscaciones, porque eso es lo que las distingue, ésa es la característica de las Repúblicas europeizadas; el robo de los bienes eclesiásticos y de las comunidades religiosas, y la guerra cruel y bárbara y despiadada contra la prosperidad ajena y contra la libertad y el progreso y la verdadera ciencia; que en su locura, en su borrachera de anticlericalismo, todo lo sacrifican por satisfacer el odio sectario de que se hallan poseídas.

Son instituciones ya caducas, son ideales viejos y gastados, que nacen ya pervertidos y viven sin honra para sí y sin provecho para los ciudadanos.

De esas Repúblicas no cabe esperar justicia para el pueblo ni respeto á la propiedad. Son enemigos jurados de la ciencia, del progreso y de la paz social.

Nos referimos á la República Argentina, y vamos á demostrar que en punto á civilización, las naciones modernas aun republicanas, dejan un siglo atrás á esos políticos que hablando siempre de civilización, de progreso y de cultura, ponen de

### TOT DE TOTS

—¡Tot es de tots! deya un home en un club, entussiasmat; per qué hi han d' haverhi cotxes haventhi qui va descals? y per qué 'ls pobres que capten com uns Rotxils no han d' anar,

ó Rotxils y Salamanques per qué no han d' aná á captar? ¡Yo vull la Justicia, ¡Yo vull la Igualtat ¡Molt be, molt be! els qui escoltaven deyen tot picant de mans. —Es un Ciceró..., un patrio... es un home il·luminat. Salta un:—Tot deu partirse.

manifiesto su falta de cultura y de ilustración.

El territorio de la República Argentina comprende además de sus catorce Provincias, nueve Gobernaciones, llamándose así aquellas comarcas que no están suficientemente pobladas para constituir Provincias, y en las que todavía existen tribus salvajes.

La gobernación de Misiones está situada al norte de la República Argentina, y trae su nombre de las antiguas y florecientes misiones que tenían allí los jesuitas cuando fueron inicuaamente arrojados de España y sus dominios por Carlos III, quedando abandonados aquellos infelices cristianos, que poco a poco fueron hundiéndose nuevamente en la barbarie.

Y sirvan estos antecedentes para que nuestros lectores comprendan todo el alcance de la petición formulada por el gobernador de Misiones, solicitando la apertura de iglesias y fundación de conventos y el envío de jesuitas y otros religiosos para el desenvolvimiento de la cultura y para fomentar el progreso material y civilizador de aquellas apartadas regiones.

Cortamos de un importante diario de Buenos Aires:

«En el ministerio del interior se ha recibido una comunicación del gobernador del territorio nacional de Misiones, Sr. Solari, en la cual expone un extenso plan de medidas que, á su juicio, deben implantarse para conseguir el desenvolvimiento, fomento y mejora moral y material de dicho territorio.

Una de las medidas más eficaces para llevar á cabo ese desenvolvimiento es la creación de iglesias y conventos con objeto de conseguir el progreso moral y material del expresado territorio, por medio de la enseñanza religiosa.

«Agrega además el gobernador Solari que con el expresado fin deben atraerse al territorio de Misiones las congregaciones religiosas, con el objeto primordial, sin duda, de que ellas contribuyan á ese desenvolvimiento moral, de aquella parte de la república sometida á su cuidado y dirección, por virtud de su cargo de autoridad.

Es, pues, un voto de calidad el del señor Solari, que desde su alto puesto gubernativo ha podido apreciar de un lado las necesidades de la educación moral en el territorio de Misiones, y del otro la obra realizada por los misioneros católicos que, por virtud de sus enseñanzas y de su celo y caridad, son los únicos capaces de disciplinar las conciencias, enseñándoles el cumplimiento de los deberes múltiples, haciendo de salvajes, hombres honrados, útiles á la patria.

Y esa disciplina de la conciencia y esos deberes, entre los que se incluyen los de ciudadanía, no pueden enseñarse fuera de la religión católica, cuyas doctrinas austeras son la mejor norma de la conciencia individual.

Las congregaciones religiosas y las doctrinas que ellas enseñan son, pues, necesarias en Misiones, según el voto de calidad bien calificado del gobernador de Misiones Sr. Solari, para conseguir el progreso moral en el territorio de su mando. Ello implica un rotundo mentís á los charlatanes de mitin y escritores de libelos, que actúan de profesionales de la calumnia, cuando se trata de las órdenes religiosas.

Un poco de lógica sacará la consecuencia que fluye natural y espontánea de esa opinión del gobernador Solari, para sacar la conclusión siguiente:

Si las órdenes religiosas y la enseñanza que ellas proporcionan son necesarias para el progreso moral del territorio, no lo son menos en las grandes poblaciones modernas, en donde viven, al amparo de un progreso material exuberante, muchísimas personas y familias en la mayor penuria moral.

Y pues que de moralizar se trata, no es sólo en Misiones donde se necesitan moralizadores, sino también en las ciudades, especialmente en los bajos fondos sociales,

sometidos á la acción de los apóstoles del sectarismo, que explotan su penuria material y su incultura, para avivar sus odios de clase y estimular sus rebeldías é indisciplinas sociales.»

Y siga ahora Marcelino predicando por ahí que los republicanos deben ser anticatólicos, y que la Iglesia y los religiosos son enemigos de la cultura y del progreso.

Es que los republicanos de por acá se dejan llevar de lo que les dicen sus embaucadores; y los republicanos de allá atienden á los hechos y aprenden de la realidad.

Por eso allá ven lo que les conviene; mientras los de estas tierras obran según les predicen sus directores, que sólo buscan su provecho personal.



Vamos á ver qué dice *El Progreso*:

«El Gobierno portugués se ha apoderado de todos los bienes que poseían los religiosos...»

¡Muy bien, pero muy bien! ¡Eso es ser republicano!

¿Cuándo haremos nosotros lo mismo en España? Estoy deseando que llegue ese día, porque á mi, bien me tocará algo en el reparto.

¿Y no podríamos empezar repartiéndonos ya el dinero que hay en las Cajas de los Bancos?

¡Nada, nada! Hay que trabajar por la República y apresurar la llegada de la repartidora.

¡Viva la República socialista! digo: ¡Viva el Socialismo republicano! es decir: ¡Venga eso que no sé cómo se llama!

CONVERSES

—Com mos hi estem, ¿eh?  
—Pos qué farás. A la ralleta del sol, com los regandaixos.

—No cal sé regandaix, home, que encara estém al Febré.

—Pera mí, tant val lo Febré com lo Maig. Ya no hi ha virtud aquí, Cisquet. Soch molt avant, y dirás que sempre tinch fret.

—¡Molt avant, molt avant! ¿Quants anys te, tío Miquel?

—¿Quants anys tinch? Quinze mans y dos dits; con que, trau lo conte.

—¿Quinze mans y dos dits? Pos son setanta set. No es molt; de mes vells ne conech y ben campantes que van.

—No 't diré que no, xech; pero no 'm negarás que mes n' han mort de mes jovers. Encara, tu, que si no fos lo doló... Poro ya som al baix, Cisquet. Ara mateix, ¿veus? esta cama sempre la tinch ramposa; y aquí als rebles, per tota esta banda, de voltes me se permaneix un doló....

—No 'n fasse cas; algun flat.

—Flat ú no flat, qué vols que 't diga... No soch lo qu' era. Es que 's gasta la màquina, Cisquet, y les frontisses se rovellen.

—Dixe aná, home; aixó son les fredós. Ara que ve 'l bon temps ya vorá cóm se reviscolará.

—No diré que no; pero, creume, Cisquet; estich mol atarantat.

—Pero ben cuidadet com está... Una vintenota d'anys ben bé pot viurels.

—Son molts anys, xech. Encara, que mon pare va morí als vuitanta vuit anys, Quan li preguntaven quants anys tenía, ell díá: «Dos carabasses.

Ma mare va arribá als noranta anys.

—Conque veiga. Y son yeyo, si no s'hagués mort, avuy ne tindria més de cent trenta.

—Home, quines coses dius.

—Bé, sinyo Miquel, dixemho corre. Vosté procure no morir-se en sa vida, y toque per avant. Qui ha fet avuy farà demá. Parlém de unatra cosa. ¿Qué hem de fe natros, anám ú no anám?

—Ahont vols aná.

—¿Ahont? A agafá un cobrellit y a correla. Avuy son les másqueres.

—Aixó tu, que ets jove; yo ya hay caducat.

—¿Ya ha caducat? Encara faría una arrancada.

—Soch massa vell y no seguiría.

—Llogarém una carratel-la. ¿Diu que antes donaven tan de gust les másqueres?

—Hi havia més animació. ¡Qué compón! Allavons se disfrassaven hasta 'ls sinyós, y anaven en carratel-les y cotxes, y tiraven peladilles y pedretes de licor, y atres confits de classe bona.

—¿Diu que hi havia animació?

—¡Be li pots dí! Posaven á Carnistoltes al balcó de casa Villuendes y allí s'estava tres dies. Per la Sang, per la plassa de Baix, la Font, Pont de la Pedra y Plassa Nova no s'hi cabia. ¡D'ahont!

—¿Y tiraven peladilles?

—Peladilles y carammel-los y pinyóns confitats... tot cosa bona. Provien á casa Monné, que estava allí á la Plassa de Baix, ú á casa Grinyó, y entre 'ls uns y 'ls atres, desde 'ls cotxes y les botigues y 'ls balcóns arnejaven una guerra que donava gust de vore.

—Pos avuy no gasten mes que confits de cendra y grapats de panís.

—No res, home. Másqueres de cuina que fan fastichs.

—Qui puguessa torná allá, ¿eh, sinyó Miquel, y 'l passat passat?

—Que vols que 't diga.... Ya no 'm fa goig res.

—Be, home; pero quan vosté estava en sus verdes años també la debía corre, ¿tat? No hu negue, vaiga, sinyó Miquel.

—Creume que no; yo 't diré 'l que feya. Lo primé dia mos ajuntavem set ú vuit amichs al hort nostre, ú al de consevol d' ells; matavem dos ó tres cunills, compravem pa' blanet y un canteret de ví, y xala buena marinero. Per cert que ya no quedem mes que tres ú quatre. Mingo de la Serafina, Meterio 'l Cabessut, y 'l Ros de la Coixa; ¡eul si no s' han mort de dos ó tres anys ensá.

—Tots jovers, ¿eh? ¡Quina xirinola!

—¡Pots contá! En un demá, dillums, mo 'n anavem á vore les másqueres als pertxes de ca Pinyana ú davant la Font, hasta boqueta nit; y 'l dimats, á tornarhi hasta mitant tarde, y despues un ratet á la Esglesia. Vet-aquí les meues másqueres d' aquell temps.

—¿No feen l' anterro de la sardina?

—Si vols que 't diga la veritat, nil' hay vist may ni ganes tampoch.

—Ya ha plogut, d' allavons, sinyó Miquel.

—Sí que ha plogut, pero encara ya mes bruticia.

—¿Que allavontes tots eren bona gent?

—No eren tots bona gent; pero 'l que era dolent percuraba no pareixeu, y s' en donava vergonya de serho, y hi havia mes respecte als vells. ¿Ara? ¡Vaiga, home! No pots aná pels carrés. Hasta 'ls crios t' amollen uns renechs que ascruiuxen. ¡Y maldals! Si puja un jovén avuy en día...

—Encara no hu sap vosté, sinyó Miquel, porque ni llig díars, ni va al teatro, ni al café, ni al cinematógrafo. Allavons si que s' asborronaría.

—No cal anarhi pera saberho. Ya 'n tinch prqu en sentí les converses de mes de quatre que encara tenen la llet al morro, y ya parlen com si fossen homens dels mes asgarrats.

Yo no hu veuré, Cisquet, porque soch vell; pero vatros ya 'n passareu de trapissondes. Lo mon está á un cap.

—Sinyó Miquel, m' en torno cap á dins. ¿Entra vosté?

—No, me quedo un ratet mes.

—Pos coratje, y á fe anys. Passehu be.

—Adios, Cisquet.

Per la copia,  
CISQUET DE CUADERNA.

Liga Nacional de la defensa del Clero

¡GRACIAS A DIOS!

¡Cuántas gracias os damos, Señor, de lo más hondo de nuestra alma! Y ¡cuánta gratitud y amor debemos á la Virgen Santísima, la Madre bendita de todos, á quien hemos encomendado nuestra obra!

Nunca el pesimismo, en medio de tanta atonía moral, doblegó nuestra alma; pero jamás creimos que el resurgir de la vida fuese tan rápido y vigoroso.

Cuatro días hace que publicamos nuestro primer artículo de llamamiento á la unión fraternal y generosa de todo el Clero, secular y regular, y de todos los católicos, amantes de su Religión y de su Patria, para que en inmenso haz defensivo pudiese límite por medio de la ley á esa oleada cenagosa de deshonor é infamia que no por creernos humildes, sino por juzgarnos cobardes y sin vida, se lanza contra nosotros.

Entusiasmo y adhesiones

¡Y qué resultado más halagüeño! Una corriente fraternal de entusiasmo viene de todos lados y de toda clase de elementos hacia la *Liga Nacional de defensa del Clero*. Ordenes religiosas como Agustinos Cistercienses, Dominicos, Misioneros del Corazón de María...; Institutos y Asociaciones religiosas; Cabildos catedrales, Párrocos, Coadjutores...; Parroquias en masa desde el Párroco y Clero hasta el último de los feligreses; seglares de todas clases sociales: del Ejército, del Foro, del Profesorado... todos, en suma, se apresuran á enviarnos sus adhesiones en que palpitan la fe y el entusiasmo.

Y es que la obra era necesaria, urgente, inaplazable; obra de esperanza y de vida; y la esperanza agobiada por la necesidad la hace nacer de pronto, pujante y vigorosa como rayo de sol que rasga las nubes sombrías.

¡Animo, pues, y adelante, que Dios bendice nuestra obra!

JUAN AGUILAR JIMENEZ,  
Doctoral de Madrid.

No se olvide que toda la correspondencia debe enviarse con esta dirección: *Liga Nacional de Defensa del Clero*.—Apartado, 527.—Madrid.

¡APUNTEN!

Aun no asamos y ya pringamos. Mejor dicho; quien pringa es *El Pueblo*, y en eso el semanario republicano-socialista no hace usanza nueva, sino que afirma su idiosincrasia y continúa su historia, por no decir que cada día descende más y más se rebaja.

En el último número escoge un nuevo blanco para sus ejercicios de tiro, contra el cual, por vía de ensayo, asesta los primeros papirotazos de su repertorio.

Esta vez la cabeza de turco es la Diputación Provincial.

No es que la Diputación no merezca éstas y aun mayores caricias; pero en el caso presente no hay que juzgar de la conveniencia ó inconveniencia del vapuleo, sino

de los bajos fondos y de las intenciones aviesas que se trae el vapuleador, que no pueden ser ni más significativas ni más tendenciosas.

Con lo cual queda desautorizado ese dómone que en vísperas de unas elecciones de diputados levanta el palo para abrirse paso y entrar en la zarandeada corporación provincial con aires de regenerador.

Así pretende colarse en aquella casa D. Marcelino Domingo.

Así fué también al Municipio, dando palos á los que fueron antes que él y prometiéndole llevar allí aires nuevos y alientos de regeneración municipal.

¿Qué ha hecho D. Marcelino en el Municipio?

A la vista está.

Ha ido allí y ha demostrado su absoluta incapacidad para el cargo, quedando, poco más ó menos, á la altura de Guarch.

Sus campañas municipales se han reducido á dos escándalos parlamentarios de los que salió chafado, aniquilado y puesto en ridículo.

Habló una vez para acusar á sus compañeros de consistorio de haber celebrado con una cuchipanda la muerte de un concejal, y la acusación le cayó en la cara, valiéndole una corrida en pelo y una pateadura de padre y muy señor mío.

Otra vez fué con el cuento de las cédulas de los jesuitas, y todo el mundo recuerda aquella vergonzosa y espantosísima derrota que sufrió, en una célebre sesión, de la que habrá memoria en los anales del consistorio.

Y nada digamos de su obra magna, de su proyecto referente á consumos, que tantas vigiliadas y tantos estudios y tantos desvelos vino á costarle; porque en cuanto advirtió que se iniciaba la discusión, recogió velas y declaró que no aspiraba á su aprobación para el año siguiente, sino para dos años después, lo que equivalía á presentarla fuera de término y sin finalidad práctica, y en el salón de la Alcaldía manifestó que no tenía interés alguno en que prosperase, pero que había contraído el compromiso de presentarlo, y por su parte había ya cumplido.

Después de eso nada, nada; la vaciedad y la ignorancia flotando sobre un mar de cuestiones y asuntos administrativos; el ridículo de un presunto intelectual que apenas si ha demostrado saber deletrear los primeros capítulos de las leyes municipales.

¡Y ése va ahora para diputado provincial!

Y ése es el hombre que, con inmodestia rayana en indecente autobombo, á sí mismo se presenta y se llama «hombre recto» y batallador, destinado á conquistar los prestigios que le faltan á la Diputación.

¿Se ha visto más estúpida pretensión? No llegará Vd., Marcelino, aunque el geniecillo de la ambición, desde la trastienda de sus proyectos de encumbramiento le grite al oído como el personaje de la zarzuela, «¡yo te empujo! ¡tú llegarás!»

Y casi será una lástima que no llegue usted, pues por lo mismo que quien hace un cesto hace ciento, usted, que en el Ayuntamiento ha quedado á la altura de Guarch, allá, en Tarragona, iba á quedar hasta por debajo de Guarch, porque éste por lo menos, como Sócrates, sabe que no sabe nada y no se expone como usted al ridículo de ir á enseñar el grajo que se lleva escondido bajo las plumas de pavo real.

Y se expone á algo más: á que en Tarragona sepan, como sabemos aquí, que la lumbrera apenas si llega á Humané.

## GENIO Y FIGURA...

No'n sé rés, pero m'hi jugaría un pex que a Manaut l'han ensarronat. Li han degut fer creure que la Tortosa d'avuy ja no es la d'aquells temps quan a n'ell lo van

traure vergonyosament, en un puntapeu ben aplicat y a son punt; li han degut dir que ara'ls republicans tortosins iliguen los gosos en llonganisses; ha degut aularar que'l factotum del republicanisme comarcal está a punt de ser votat pera la diputació provincial y de trobar una plassa de més pervindre que la escola-laica, a la redacció de *La Publicidad*, y'l bón Lluís ha degut pensar: arrimémos per si podem pescar alguna cosa quan s'en vaigue l'atre... Y s'ha arrimat, y Tortosa ha tingut l'honra d'hostatjarlo algunes hores, y'ls republicans tortosins la de tornar a sentir aquella sossíssima veu que'ls tenía tan corromputs, aquell guirigall ininteligible, aquella sintáxis especialíssima, cosina germana de la del atre sabi, del que s'en vol anar...

Per lo que m'han contat que va dir, se conex que es lo matex de sempre, l'advocat de causes perdudes com *in illo tempore* quan despoticava a n'aquella taberneta del Coll de Sant Joan, y per lo que llijo a *El Pueblo*, coneix que no ha guanyat res desde allavontes ni en gramática castellana ni en qualitats oratóries. *Genio y figura hasta la sepultura*, com diuen los castellans.

Y cuidado que va arribar a ferse famós, casi tant com D. Marcellí, aquells dies quan portava ell lo manubri del partit republicán de Tortosa, y predicava en gringo com lo seu aprofitat dexeble, y escribía *híbamós, fructíferas fuentes de la ciencia, mallas de la ola negra que sube*, etc., etc.

Qui l'ha delatat es un correligionari, un redactor de *El Pueblo*, un que's firma *F. Méridés* y gasta un istil literari pareguéssim al de D. Marcellí, com poden apreciarho'is nóstros llegidors fentse cárrech del sigüent parrafet: «...los republicanos de Tortosa que al hablarles de los lemas hermosos que en sus banderas tienen, saben dar el alto ejemplo de concederse libertad, y celebrar un mitin, una reunión, una fiesta y fraternizar con todo el complemento con todo lo hermoso de esta palabra, esos entusiastas republicanos se reunían en apretado haz...»

A la ressenya que va seguint darrerere d'un eozórdi tan casolá, se parla dels «oradores» de la festa del 11 de febrer, y al surtir Manaut a les taules ja fa notar lo cronista pera que no s'alarmen los que conexen a D. Lluís y n guarden tants y tals recorts, que's trobava *accidentalmente* a Tortosa; séguix l'estracté de lo que va dir, procura fer resaltar les incensades que va dedicar al mestret Sr. Domingo, y s'acaba aixís: «Los republicanos allí presentes diéronle una prueba de su afecto, aplaudiendo su discurso», o sigue, traduínt al nòstre llenguatge plá y llis, clá y catalá, sense embuts ni eufemismes: «Malament ho va fer l'orador; lo seu discurs no va valdre res, no va merexer ni'l picament de mans que s'en endú qualsevol arranca-quixals de plassa pública; pero natros, que mo'l estimém al jove republicán y orador accidental porque es com natros una víctima del clericalisme; natros que li hem agrait sempre la bona intenció, fins en les seues inocentades més grósses; natros que com a foraster sabém que l'haviem de tractar suaument, en modos; natros, en próba d'afecte a n'ell, nó en próba d'admiració o d'entusiasme per lo que'ns acabava de dir o per la manera com va dirho; natros, a pesar del discurs, com simple próba d'afecte, lo vam aplaudir.»

Qué malament va degué ferho'l desgraciat Manaut quan ho van conexer los habituals oyents de D. Marcellí, quan tan póch filantrópicament ho pensa tot un *F. Méridés* acostumat a combregar en ródets tan grósses de molí, y ho publica *El Pueblo*, lo matex periódich aont s'immortalisen poetas com lo de la setmana anterior y prosistes com *E. Santiago* y *F. Méridés*!

Y ara que no'm vingue est' últim dient que no es axó lo que ell havia volgut dir a la ressenya del discurs de Manaut, sino que ho va fer molt be, y que lo aplaudit pels republicans van ser los profóns conceptes del discurs y la forma admirable

que va saber donarli, y la mímica espresiva en que'l va acompanyar; perque si'm vingüés en estos quèntos, m'autoritaria pera fer públich lo que ja fa molt de temps que penso y encara no m'hay' atrevit a comunicar: que'ls redactors de *El Pueblo* quan diuen alguna vritat es per equivocació.



—¿No sabs lo que hi ha?

—No. ¿Qué hi ha?

—Pos, home, que 'ls huelguistes s'han cansat d'esperá perque ningú 'ls ajuda, y no tenen un pa á la post. Ara diuen que mentres ells vaguen y la familia patix gana, los grossos van en cotxe y en automóvil y s' fumen los grans tiberis á la fonda.

—¿Y qué fan ara 'ls huelguistes?

—¿Qué fan? Pos abandonen la huelga y 's posen á treballá allí ahont los donen faena.

—¡Foll-de-ganduls!

## Ni soltera, ni viuda, ni casada

¡Vaya una teoría!

La religiosa profesá D.<sup>a</sup> María Ansorena y Cortaria solicitó de la Junta Central de derechos pasivos del Magisterio de primera enseñanza, que se la declarase con derecho á pensión en el doble concepto de huérfana de D.<sup>a</sup> Valentina Cortaria y don Patricio Ansorena, maestros que fueron de un pueblo de Navarra, en la cuantía correspondiente al haber de jubilación de 500 pesetas por la primera y 437 por el segundo.

La Junta Central primero y el Ministerio de Instrucción pública despues, por real orden de 25 de Mayo de 1905, notificada en 1909, desestimaron aquella pretensión, fundándose en que el estado de monja profesá no es el de soltería.

De suerte que aquella religiosa, como nunca había contraído matrimonio, no era casada y ni podía, por consiguiente, ser viuda, y por resolución de la Junta Central, confirmada por el ministro, tampoco era soltera.

¿Cómo, pues, en las diligencias judiciales, cuando comparece una religiosa se la obliga á declarar si es soltera ó viuda?

Sor Victoria Ansorena recurrió contra la real orden interponiendo recurso contencioso, y recayó luego sentencia, por la que fué revocada aquella, fallándose conforme á la petición de la religiosa.

Queda, pues, resuelto, que las monjas profesas pueden disfrutar pensión de clases pasivas.

Mal que les pese al Ministro y á la Junta Central de aquellos tiempos.

¡Que la religiosa profesá no puede ser declarada soltera, aunque nunca haya contraído matrimonio!

¡Teoría más original!

## Oído á la caja

El periódico de Madrid *El Mundo* publica el siguiente telegrama:

«Palabras de Maura

Granada 12, 8 noche.

Mañana regresará á Madrid el señor Maura, despues de asistir á una cacería en el coto de Trasmulas.

Interrogado por algunos periodistas sobre las cuestiones políticas, contestó:— Perdonen ustedes que no hable, porque no quiero decir nada que pueda quebrantar al Gobierno.— *Baldemoro*.»

El Gobierno del Sr. Canalejas es el que ha publicado la disposición unilateral contra las Congregaciones religiosas, y la autorización para exhibir los signos de toda clase de cultos; su presidente es quien llamó á los católicos *lepra* y *sarna* de la sociedad española y les negó los derechos de reunión y asociación concedidos con amplitud á los republicanos y á los socialistas.

Reciente está la ley del candado; y en los momentos actuales, en que el Sr. Canalejas, siguiendo en su desgraciado plagio de los radicales franceses, se atreve á pronunciar la cismática frase *Iglesia nacional*, el Sr. Maura ha afirmado: «... no quiero decir nada que pueda quebrantar al Gobierno.»

Lo de menos son las palabras; lo peor es que los hechos están en perfecta consonancia con los dichos.

Y anda el movimiento, pero no se lo tomen en cuenta ni Dios ni la patria.

## BOCADILLOS

Bien, muy bien por el «Orfeo Tortosí». En la velada que celebró últimamente en el teatro Principal ha puesto muy alto su pabellón de sociedad culta y progresiva.

La prensa local ha publicado extensas reseñas de la fiesta, prodigando al «Orfeo» justas y merecidas alabanzas.

Unimos las nuestras, felicitando á la junta directiva, y singularmente al incansable maestro D. Juan Moreira, por su constante labor instructiva.

Nuestro distinguido amigo el Rvdo. don José Campos, redactor del diario local *El Restaurador*, ha sido absuelto en dos de las causas que se le seguían ante la Audiencia provincial por supuestas injurias al Gobierno.

Felicitemos cordialmente á nuestro estimado compañero en la prensa católica.

ooo

Lamentábase *El Pueblo* de que para derrotar á la candidatura republicana se coligaran los liberales y los católicos.

Y resulta que los republicanos buscan el apoyo de los monárquicos del distrito de Roquetas; es decir, de aquellos monárquicos que se sienten disgustados por la solución dada al asunto del Juzgado.

No es cierto que haya coalición anti-republicana. ¿Para qué?

Pero las gestiones de los amigos del *Pueblo* para que en Roquetas les ayuden son públicas, y negarias es hablar por hablar.

Lo que sucederá es que los monárquicos del otro distrito no se dejarán engañar, ¡No faltaba más! Ya saben ellos lo que se hacen y no van á servir de lastre á los eternos enemigos del orden.

ooo

¿Pues no dicen algunos republicanos de Roquetas que Marcelino ha conseguido un momio de treinta duros mensuales?

Ya no li veurien mes lo pèl.

